

# LA MUERTE ETERNA



## ¿Qué es la muerte?

La muerte es la cesación de la vida. Ha sido el salario de la desobediencia a la orden divina. Para el impío es cosa horrenda caer en manos de un Dios vivo. Para el creyente no existe la muerte espiritual.

En este estudio hablaremos sobre la muerte eterna, y las consecuencias que esta tiene sobre el hombre (humanidad). Antes quiero que evalúes las diferencias creencias sobre esta condición eterna,

1. Mormones. Dicen que “habrá una resurrección corporal de toda la humanidad. En el estado final, el diablo, sus ángeles y una pequeña porción de la raza humana, irán al infierno. Sin embargo, no es castigo verdaderamente eterno como la Biblia lo describe. Para ellos el castigo eterno es el nombre del castigo que Dios inflinge, porque Él es eterno. Por lo tanto, el que recibe el castigo de Dios padece un castigo eterno, bien

sea durante una hora, un día, una semana, un año o un siglo...Según sus obras será su castigo.”

2. Testigos de Jehová. “Enseñan que la muerte es la destrucción total del hombre. Niegan la inmortalidad del alma humana. Para estos la muerte es la aniquilación completa y sin reservas. Niegan el castigo eterno. Según la doctrina de Russell y Rutherford, el infierno consiste en los sufrimientos experimentados en esta vida. Se identifica también el infierno o Hades con el sepulcro, negando así el castigo eterno para los impíos.
  
3. Los adventistas y la doctrina del “sueño del alma” en la muerte y la de la aniquilación de los impíos. Estos sostienen que al morir una persona, entra o cae en un estado de inconsciencia total; su alma está durmiendo en la tumba. Dice la Sra. Elena de White que los impíos recibirán su recompensa en la tierra.

La Biblia nos enseña las diferentes formas en que se describe el estado de muerte eterna.

1. Es un castigo eterno (Mt 25:46 en ref. con Daniel 12:2)  
 “E irán éstos al castigo eterno, y muchos a la vida eterna.”  
  
 “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” Este versículo tiene la más clara referencia del Antiguo Testamento a la resurrección de los justos y de los impíos, revelando que hay dos, y sólo dos destinos para toda la humanidad. Jesús indica que hay dos resurrecciones distintas. “...y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” Según las Escrituras el juicio está basado en las obras, porque las obras son una manifestación de la fe y la condición interior. Eso significa que se juzgará a cada uno no por su profesión de fe en Cristo, sino por la vida que haya llevado. Los que enseñan contrario a Cristo y a los apóstoles que se puede tener vida eterna mientras al mismo tiempo se esté fuera de la comunión con Cristo, están enseñando el colmo del engaño. Se debe prestar atención a las palabras de Jesús: “los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”
  
2. La muerte eterna es descrita como la Ira de Dios (1Ts 1:10)  
 “...y esperar de los cielos a su Hijo, el cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.”

Ira venidera se refiere al juicio futuro que ocurre durante el periodo de la tribulación. Los creyentes no tienen que temer, porque Dios enviará a Jesucristo a librarlos de ese tiempo de ira. El regreso de Cristo por sus fieles precede a esa ira venidera.

3. La muerte eterna es descrita como la destrucción (Mt 10:28)  
“Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”

La Biblia enseña que la existencia humana no termina con la muerte sino que continúa para siempre, ya sea en la presencia de Dios o en un lugar de castigo. Jesús enseña que hay un lugar de castigo eterno para los que están condenados delante de Dios. (Mt 5:22, 29-30; 10:28; 18:9; 23:15,23; Mr 9:43, 45, 47; Lc 10:15; 12:59. Es la realidad espantosa del castigo perpetuo, del lugar “donde el juego nunca se apaga” (Mr 9:43), del fuego terno preparado para el diablo y sus ángeles (Mt 25:41), del “lloro y el crujir de dientes” (Mt 13:42-50), “del estar atado en la oscuridad” (Mt 22:13), y del “tormento de la angustia y de la separación del cielo (Lc 16:23). La realidad del infierno debe hacer que todo el pueblo de Dios odie el pecado y con fervor busque sin cesar la salvación de los perdidos y le advierta a todo el mundo del futuro juicio justo de Dios. (Apoc 20:14) ¡Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.” Los creyentes de la iglesia del Nuevo Testamento sabían cuál sería el destino de los que vivían en pecado. Por eso predicaban con lágrimas y defendían la infalible Palabra de Dios y el evangelio de salvación contra toda tergiversación y falsa doctrina. El hecho solemne del castigo para el malo es el mayor móvil para llevar el evangelio a todo el mundo y hacer todo lo posible por persuadir a las personas a que se arrepientan y reciban a Cristo antes que sea demasiado tarde.

#### Verdades acerca de la muerte eterna.

1. Una consecuencia del pecado humano (Gn 3:17-19)  
“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”  
Debido a la maldición de Dios sobre la naturaleza, Adán y Eva sufrirían penurias físicas, fatigas, luchas y por último la muerte de ellos mismos y de toda su descendencia.

2. El castigo de los malvados (Mt 25:41, 46).  
 “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego terno preparado para el diablo y sus ángeles. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”
3. Separa de Dios (2 Ts 1:9)  
 “...los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder...”

Esta separación de Dios es causada por:

A El estado natural del hombre (1Co 2:11-12)

“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”

B El pecado de Adán (Gn 3:8-11, 24)

“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”

El sentimiento de culpabilidad y la conciencia del pecado hizo que Adán y Eva huyeran de Dios. Se sintieron asustados e intranquilos en su presencia, sabiendo que eran pecadores y que Dios no aprobaba sus acciones. En esa condición hallaban imposible acercarse a Él con confianza. En su estado pecador todos los seres humanos son como Adán y Eva. Mediante la redención que Dios proveyó en su Hijo todos pueden acercarse a Él a fin de recibir su amor, misericordia, gracia y ayuda en tiempos de necesidad.

C Pecado Personal (Sal 51:9-12)

“Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente.”

Las Escrituras enseñan con toda claridad que se cosecha lo que se siembra: si se siembra para el Espíritu, se segará la vida del Espíritu, si se siembra para la carne, se segará la corrupción de la carne (Gá 6:7-8).

D Pecado nacional (Jer 2:14-16)

“Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿Por qué ha venido a ser presa? Los cachorros del león rugieron contra él, alzaron su voz, y asolaron su tierra; quemadas están sus ciudades, sin morador. Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te quebrantaron la coronilla.”

A menudo el pecado trae consigo el castigo. Cuando los creyentes abandonan al Señor, pierden la protección y la bendición de Dios, y se exponen al peligro de las tentaciones destructivas. El pecado los esclaviza, y pudieron sucederle muchas cosas penosas y perjudiciales.

4 Cristo salva (Jn 3:16)

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” El amor de Dios basta para abrazar a todas las personas, al mundo. Dios ha dado a su Hijo como una ofrenda por el pecado sobre la cruz. La expiación procede del corazón amoroso de Dios. No fue algo que se le obligó a hacer. El creer incluye tres elementos principales:

- a. Convencimiento pleno de que Cristo es el Hijo de Dios y el único Salvador de la humanidad perdida.
- b. Comunión con Cristo que incluye entrega y obediencia a Él.
- c. Absoluta confianza de que Cristo puede y quiere llevar al creyente a la salvación y comunión con Dios en el cielo.

5 Los santos escaparan (1Co 15:54-58)

“Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces su cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y contantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano.” En el futuro de reino de Dios será quitado todo el quebranto, la desdicha y la muerte que ahora prevalecen en la tierra y nunca jamás reaparecerán. Esas gloriosas bendiciones ocurrirán sólo cuando Cristo vuelva a la tierra, triunfe sobre el mal y reine sobre toda la creación. (Is 25:8) “Destruirá la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.” La muerte y el sepulcro son tiranos crueles, pero no pueden frustrar el propósito de Dios para su pueblo. En el Nuevo Testamento indica la resurrección de Cristo como la garantía de la victoria de Dios. (Os 13:14) “De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo

seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.”

Apo 2:11 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”  
La segunda muerte. Se refiere al castigo eterno, el lago de fuego del cual escapará únicamente el fiel vencedor. Un vencedor es alguien que por la gracia de Dios recibida mediante la fe en Cristo ha experimentado el nuevo nacimiento y permanece en constante victoria sobre el pecado, el mundo y Satanás.

6. Descrita vívidamente (Lc 16:23-26)

“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.”

## Conclusión

La muerte como resultado del pecado implica muerte eterna. La muerte eterna es condenación eterna y separación de Dios por causa de la desobediencia.

La única manera de escapar de la muerte en todos sus multifacéticos aspectos es por medio de Jesucristo. Él quitó muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad. Por su muerte Él ha reconciliado al creyente con Dios, invirtiendo así la separación espiritual y la enajenación que se había producido a causa del pecado. Mediante su resurrección, Él venció y quebró el poder de Satanás, del pecado y de la muerte física.

Dios te bendiga en gran manera

Millie

### Bibliografía

Biblia de Estudio de la Vida Plena Reina-Valera 1960  
Otros Evangelios-----Pablo Hoff

DESDE PUERTO RICO CON AMOR



<http://www.palabradereconciliacion.com>